CUADERNO DE REFLEXIÓN NRO 14

1984 | 2024

cedice LIBERTAD

CEDICE Y LA DEFENSA DE LA LIBERTAD EN EL SIGLO XXI

Rodolfo Méndez-Marcano

Sobre el autor

RODOLFO MÉNDEZ-MARCANO

Economista y Estadístico

Fue pasante de CEDICE en sus años de estudiante de economía de la Universidad Central de Venezuela. Es Doctor en Estadística por la Universidad Simón Bolívar y Master en Economía por la Universidad Pompeu Fabra. Actualmente reside en España y se dedica a la consultoría y la enseñanza universitaria en los campos de la Ciencia de Datos y la Inteligencia Artificial, luego de trabajar por décadas en el departamento de investigación económica de BBVA en el desarrollo y gestión de modelos matemáticos de predicción macroeconómica y financiera.

I

Durante sus cuarenta años de existencia CEDICE ha jugado un importante papel en la formación económica de varias generaciones de venezolanos, entre los cuales me incluyo, en su mayoría economistas, periodistas y líderes de la sociedad civil y el mundo político. En este ensayo no sólo rindo homenaje a esta valiosa y querida institución venezolana, sino que reflexiono sobre el importante papel que está llamada a jugar en el futuro del país y la necesaria renovación de ideales y estrategias que, en mi opinión, ello exige.

CEDICE nace a mediados de la década de 1980, justo en el momento de llegar a su fin, al menos en el plano científico, la competencia entre los dos grandes paradigmas del desarrollo económico del siglo XX. De un lado, el triunfante modelo de capitalismo liberal democrático, liderado por Estados Unidos y Europa Occidental, y, del otro, el fracasado modelo de planificación central, cuya versión fascista se había desmoronado décadas antes y cuya versión comunista, liderada por la Unión Soviética y China, estaba siendo rápidamente desmantelada desde adentro.

Se iniciaba una etapa de esperanza y fe generalizada en que la expansión de las libertades económicas (y con ello de la economía de mercado) tanto a las naciones democráticas económicamente subdesarrolladas, como Venezuela, como al mundo en su conjunto (la "Globalización"), constituía la única vía para elevar el nivel de vida material y de libertad de sus ciudadanos hasta hacerlo converger al de las naciones más desarrolladas del planeta.

El objetivo fundacional de CEDICE era precisamente contribuir a la materialización de estas esperanzas en Venezuela a través de la divulgación del conocimiento y comprensión de las principales claves del éxito del capitalismo liberal democrático entre los ciudadanos venezolanos y latinoamericanos y, especialmente, entre los profesionales y líderes o potenciales líderes tanto de la esfera civil como política.

Específicamente, CEDICE hizo eje de esta labor divulgativa iluminar el papel central de las libertades económicas en el desarrollo económico, pero amplió progresivamente su foco hasta abarcar también dos elementos complementarios que ganaron importancia crucial en su visión, la igualdad de oportunidades y la necesidad de un papel activo y organizado de la sociedad civil a todos los niveles para preservar ambas.

Lamentablemente, los resultados de la mayoría de los experimentos de liberalización económica que, inspirados por estas esperanzas, se realizaron durante las últimas cuatro décadas, tanto a escala nacional como global, han estado lejos de lo esperado para la gran mayoría de la ciudadanía mundial y sus líderes, propiciando una decepción generalizada, que ha creado el caldo de cultivo para el resurgir del atractivo de los cantos de sirena de los populismos de extrema izquierda y extrema derecha en todo el mundo.

Por una parte, el grueso las ganancias de estos esfuerzos de liberalización se han concentrado en muy pocos países, China el principal, mientras que un gran número de economías en desarrollo solo ha cosechado, en el mejor de los casos, magros frutos y, en el peor, tan sólo inestabilidad política y deterioro democrático. Por otra parte, las propias economías desarrolladas han experimentado un incremento sustancial y socialmente desestabilizador

de la desigualdad en la distribución del ingreso, mientras que a escala global se ha causado una aceleración abrupta del consumo de combustibles fósiles y consecuentemente del calentamiento del planeta, elevando los riesgos de una gran catástrofe climática en las próximas décadas.

Resulta por tanto crucial comprender las causas de esta decepción y extraer las lecciones necesarias para diseñar estrategias de liberalización económica futuras más eficaces, y a ello han dirigido sus esfuerzos algunos de los más prestigiosos científicos del campo de la economía, la historia y la ciencia política a nivel internacional; muchos de los cuales además han expuesto los resultados de su análisis de manera accesible al público no especializado a través de varios libros que se han transformado en superventas y son la principal fuente de las ideas que expongo y discuto a continuación.

Me refiero concretamente a (en paréntesis año original de publicación en inglés) "Por qué fracasan las Naciones" (2012) y "El pasillo estrecho" (2019) de Daron Acemoglu y James Robinson y "Poder y progreso" (2023) de Acemoglu junto a Simon Johnson, autores que compartieron el Premio Nobel de Economía de 2024; y, además, a "Una prosperidad inaudita" (2013) del Premio Nobel de Economía de 2006 Edmund Phelps, "Camino hacia la utopía" (2022) de Bradford DeLong, "El viaje de la humanidad" (2022) monumental obra de Oded Galor y el mega Best-Seller "El malestar en la globalización" del Premio Nobel de Economía de 2001 Joseph Stiglitz.

En las próximas secciones de este ensayo resumiremos algunas de las conclusiones y lecciones que se desprenden del trabajo de estos científicos y reflexionaremos sobre la manera en que podrían contribuir a enriquecer y renovar la labor divulgativa de CEDICE.

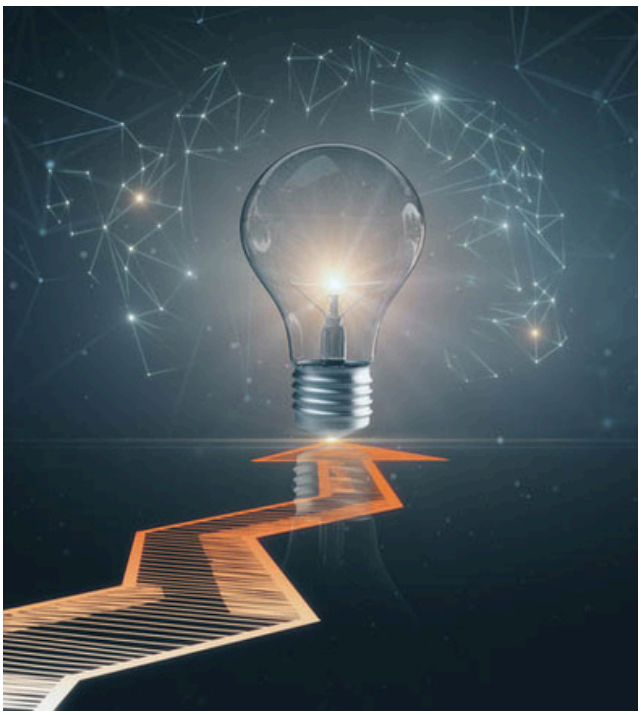
En particular, sostendremos que estas lecciones tienen al menos tres implicaciones relevantes para una renovación del ideario de CEDICE.

01 TRIPLE MISIÓN

02 REPENSAR A HAYEK

03 COMPRENDER A EMETERIO GÓMEZ

En primer lugar, reivindican su acierto en complementar su defensa de las libertades económicas y la economía de mercado con un énfasis paralelo en el rol complementario de la igualdad de oportunidades y el dinamismo de la sociedad civil.



En segundo lugar, cuestionan muchas de las ideas convencionales sobre la manera en que interactúan estos tres elementos y las estrategias que deben seguirse en su adopción por cada país, en especial, aquellas heredadas de Friedrich Hayek, Premio Nobel de Economía de 1974, con gran influencia en el ideario de CEDICE.

Y, en tercer lugar, aportan el contexto necesario para poder comprender y valorar el visionario y original legado intelectual de Emeterio Gómez (1942-2020), economista y filosofo venezolano cuya vida y labor intelectual ha estado estrechamente asociada a CEDICE.

II

Los Premios Nobel de Economía de 2024, Daron Acemoglu y James Robinson, dedican el Capítulo 15 de su libro "El pasillo estrecho" a revisar críticamente las ideas sobre el rol del Estado en una economía de mercado exitosa formuladas por Friedrich Hayek en "Camino de servidumbre" a la luz de los eventos históricos de los 80 años transcurridos desde su publicación. Esta crítica puede sintetizarse en dos errores fundamentales de la visión Hayek.

De una parte, Hayek habría *subestimado* la importancia de la amplitud y flexibilidad de la intervención del Estado para hacer de la economía de mercado a lo largo del siglo XX, no sólo el más poderoso mecanismo de asignación de los recursos productivos, como ya había demostrado serlo a lo largo del XIX, sino además la fuente estable y sostenible de abundante prosperidad material y libertad a largo plazo para el grueso de la ciudadanía, y ya no sólo de minorías selectas, responsable del elevado nivel de vida y libertad de las naciones hoy más desarrolladas y con ello del contundente triunfo del capitalismo liberal democrático frente los sistemas económicos basados en la planificación central en sus distintas versiones (fascista, comunista y sus variantes).

De la otra, Hayek habría por el contrario *sobreestimado* el riesgo de que la expansión del tamaño y rol del Estado en la economía, mucho más allá de la escala mínima característica de las economías de mercado en el siglo XIX, condujera indefectiblemente a largo plazo a las naciones al "camino de la servidumbre", esto es, al retroceso y finalmente supresión tanto de las

libertades económicas como políticas, y con ello de la prosperidad, todo ello sin importar cuan loables hubieran sido las motivaciones iniciales de tal expansión.

En la aproximación de Acemoglu y Robinson este primer error tiene una naturaleza fundamentalmente política. Los autores sostienen que el Estado decimonónico, mínimo y económicamente pasivo, que Hayek idealizaba, constituye ya por sí mismo un camino a la servidumbre tan cierto como su expansión sin contrapesos, es decir, conlleva un riesgo tan alto para las libertades políticas y económicas como su expansión descontrolada. Esto se debe, entre otras cosas, a que los elevados niveles de desigualdad y exclusión en la distribución de los beneficios de la economía de mercado que posibilita este Estado mínimo hacen muy atractivo para las masas populares escuchar el canto de sirena del comunismo, el fascismo u otras variantes igualmente ruinosas del modelo económico de planificación altamente centralizada.

Pero las contribuciones de algunos otros de los científicos citados destacan razones adicionales, ya no políticas, sino netamente económicas, para considerar errada esta idealización hayekiana del Estado mínimo decimonónico en el contexto de las economías de mercado modernas.

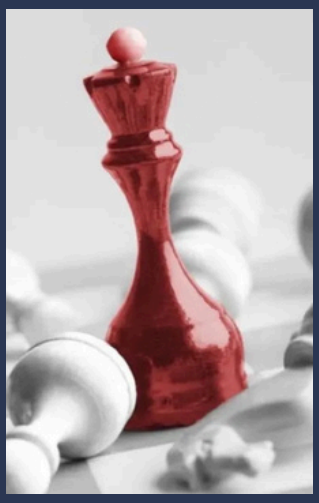
En particular, las contribuciones científicas de Oded Galor, sintetizadas en "El viaje de la humanidad", sugieren que buena parte de las intervenciones, regulaciones y políticas públicas permitidas por esta progresiva expansión del Estado desde finales del siglo XIX y a lo largo del XX, entre las que destaca la universalización del acceso a la educación y servicios de salud básicos como también la sindicalización laboral, resultaron absolutamente cruciales tanto

para hacer de la innovación tecnológica una característica intrínseca de las grandes economías de mercado en el siglo XX como para incentivar el inicio de la transición demográfica (moderación de las tasas de natalidad) de esas sociedades, ambos factores clave para que la economía de mercado se convirtiera ya no sólo en un motor del crecimiento de la producción y el ingreso a nivel agregado sino también por habitante y finalmente también del salario real promedio.

En este contexto cobra gran relevancia el segundo error, para el que las contribuciones de Acemoglu y Robinson, que sintetizamos a continuación, son especialmente relevantes.

La crítica de Acemoglu y Robinson parte de reconocer que en perspectiva la evidencia histórica acumulada resalta el acierto y valor de la contribución de Hayek a la comprensión del elevado riesgo que implica a largo plazo la expansión del Estado para la sobrevivencia de la economía de mercado, la prosperidad y la democracia, aun cuando esté, en principio, motivada por justificables fines económicos o loables fines éticos.

Pero los autores resaltan que esta misma evidencia, concretamente la propia experiencia de las naciones hoy desarrolladas, ha demostrado ampliamente que existen múltiples estrategias políticas e institucionales capaces de contrarrestar estos riesgos, logrando lo que han denominado el "efecto de la Reina Roja" (referencia a la "Alicia a través del espejo" de Lewis Carroll), esto es, la expansión paralela del Estado y de la capacidad de la sociedad civil para mantenerlo bajo su control ("encadenado") y sometido al servicio armónico de los intereses del conjunto de los sectores sociales (efecto de la Reina Roja de "suma positiva" o ganancia mutua).



EFECTO DE LA REINA ROJA

La expansión paralela del Estado y de la capacidad de la sociedad civil para mantenerlo bajo su control y sometido al servicio armónico de los intereses del conjunto de los sectores sociales.

Eso sí, los autores también advierten y documentan la enorme dificultad y complejidad que envuelve el lograr esta expansión armoniosa de la organización y poder del Estado y la Sociedad Civil, y es lo que hace del logro y preservación de la prosperidad económica y la libertad el equivalente al tránsito por un "pasillo muy estrecho". Lo ilustran con numerosos ejemplos históricos de fracaso del "efecto de la Reina Roja", donde los riesgos resaltados por Hayek terminaron por imponerse. Entre ellos los autores destacan el período de la República de Weimar en Alemania, que desembocó en el nazismo, pero hacen también referencia al caso de la Venezuela de la década de 1990, que desembocaría en la revolución bolivariana.

La mayor contribución científica de Acemoglu y Robinson ha sido clarificar muchos de los elementos institucionales y políticos clave en la determinación del éxito o fracaso del Efecto de la Reina Roja, bajo la premisa de que solo un efecto de la Reina Roja de suma positiva y exitoso, es decir la expansión armoniosa y virtuosa del poder del Estado y la Sociedad Civil, permite a los países acceder al "estrecho pasillo" del desarrollo económico pleno y sostenido.

Bajo esta perspectiva, el éxito a largo plazo de una estrategia de liberalización económica en un país democrático estará asociada, por una parte, a pre-condiciones como la homogeneidad (cultural, religiosa, racial y económica) de la población, la amplitud y tradición de las libertades democráticas y el peso del sector agrícola, y, por la otra, y en estrecha dependencia de lo anterior, a la capacidad y disposición de los líderes políticos de hacer que la liberalización se perciba como un juego de "suma positiva" o ganancia mutua para los principales grupos y sectores sociales, es decir, su capacidad y disposición para forjar coaliciones amplias y transversales y para ejercer un liderazgo de carácter inclusivo y consensual efectivo.

Todo lo cual implica, entre otras cosas, que las estrategias de liberalización para ser exitosas deberán adaptarse las particularidades culturales, institucionales y políticas de cada nación y no seguir rígidas recetas como en su momento lo fueron las del "Consenso de Washington", y, que en muchos casos deban priorizar la reforma institucional y la negociación política a la propia liberalización económica y a las reformas económicas asociadas.

A escala global, las consideraciones previas permiten entender los decepcionantes resultados de la globalización, que no serían más que la previsible consecuencia de la ausencia de instituciones que jugaran a escala global el papel fundamental que jugaron a escala nacional a lo largo del siglo XX los Estados Nacionales "encadenados", poderosos y eficientes, de los países hoy desarrollados.

III

Pero no es sólo esta necesaria revisión de las ideas heredadas de Hayek lo que las contribuciones científicas de Acemoglu, Robinson y todo el resto de los científicos contemporáneos citados puede aportar a la renovación del ideario de CEDICE. También proveen el contexto necesario para poder comprender y asimilar el valiosísimo legado intelectual de Emeterio Gómez (1942-2020), economista y filosofo venezolano estrechamente ligado a la historia de la institución.

Y es que la visión sobre el futuro de la economía de mercado y las estrategias para su defensa desarrollada por Gómez en la primera década del presente siglo (en libros como "Atenas y Jerusalén" de 2001, "Capitalismo Solidario" de 2007 y "¿Qué es lo humano en ti?" de 2009) anticipa en buena medida el diagnóstico y lecciones de estos científicos.

Sin embargo, las contribuciones de Gómez van mucho más allá del tipo de reflexiones y recomendaciones de política de estos científicos en virtud de que su pensamiento se libra del restrictivo corsé o camisa de fuerza del pensamiento económico ortodoxo.

El análisis de Gómez opera con la libertad multi-disciplinaria y trans-disciplinaria de la antropología filosófica, pudiendo encuadrarse dentro de lo que la célebre y prestigiosa economista estadounidense Deirdre McCloskey ha bautizado como "Humanomía" (en inglés "Humanomics"), fusión de las palabras Humanidades y Economía, y que se refiere a un paradigma del

pensamiento económico abierto a todo lo que puedan aportarle tanto las demás ciencias como la filosofía, la literatura y las humanidades en general.

El punto de partida del pensamiento de Emeterio está estrechamente asociado a los dos errores que, de acuerdo con Acemoglu y Robinson, comete la visión de Hayek en "Camino de Servidumbre". Más concretamente, está asociado a la aceptación o reconocimiento del ineludible y complejísimo dilema que plantean los dos hechos que subyacen respectivamente a estos dos errores.

En primer lugar, el hecho de que el éxito y atractivo de la Economía de Mercado requiere ineludiblemente del complemento de un volumen sustancial, variable y probablemente creciente de "bienes y servicios públicos", entendidos aquí en un sentido suficientemente amplio para abarcar las políticas y regulaciones públicas y en general todas las acciones colectivas.

En segundo lugar, el hecho de que hasta ahora la humanidad sólo ha mostrado ser capaz de proveerse eficazmente de estos bienes y servicios públicos a través del uso, siempre altamente riesgoso, del poder coercitivo del Estado, logrando éxito pleno sólo en los escasos casos en que la Sociedad Civil ha logrado mantener "encadenado" a este Estado y fracasando, como temía Hayek, en la mayoría de los casos debido a la tendencia intrínseca de los Estado a caer bajo control de minorías y/o tornarse despótico.

Gómez se propuso explorar vías de escape a este dilema, un esfuerzo que hermana su proyecto intelectual con el de Elinor Ostrom (1933-2012), que en 2009 se convirtió en la primera mujer en recibir el Premio de Nobel de Economía.

De hecho, ambos pensadores coinciden en su conclusión de que la vía de escape ideal se encuentra en que la Sociedad Civil dé un salto sustancial en lo que resta del siglo XXI en su capacidad de auto-organización, es decir, en su capacidad de proveerse de los bienes y servicios públicos que requiere sin depender para ello, o hacerlo en mucho menor medida que en el pasado, del poder coercitivo y centralizado del Estado. Un reto que resulta aún más acuciante cuando tomamos en consideración los nuevos problemas de acción colectiva globales que enfrenta la humanidad, como los planteados por el calentamiento global, para los cuáles la inexistencia de un Estado Global no deja alternativas.

Sin embargo, los caminos que ambos pensadores exploran para lograr este reto de una Sociedad Civil auto-organizada, son muy distintos, aunque complementarios.

ELINOR OSTROM

Más allá del dilema Estado-Mercado

Dedico su vida profesional a buscar y extraer lecciones de casos reales en que grupos sociales lograban auto-proveerse de los bienes y servicios públicos que necesitaban sin la intervención de un poder centralizado y coercitivo externo, mostrando así que la teoría económica establecida erraba en sus predicciones sobre la incapacidad de las sociedades de auto-proveerse de bienes públicos, al menos bajo ciertas circunstancias y condiciones que Ostrom intentó clarificar.

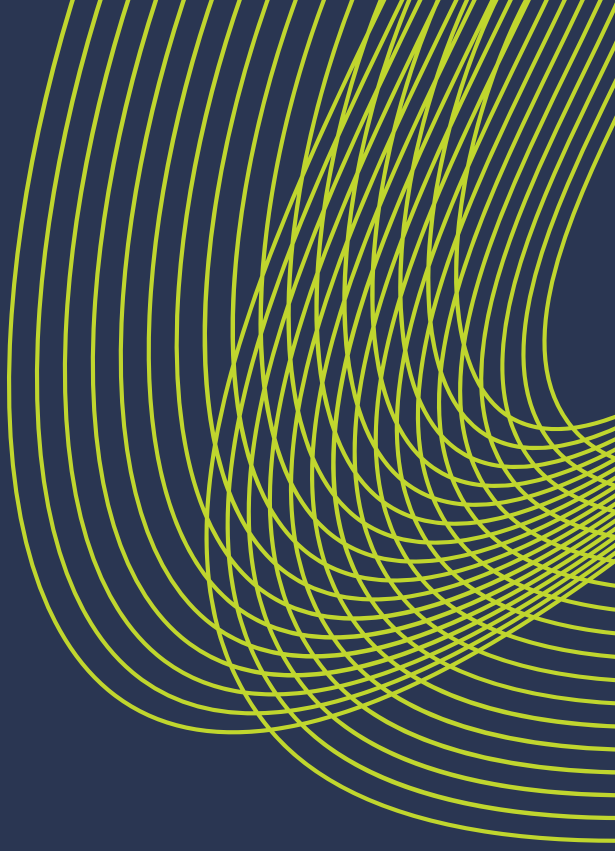
EMETERIO GÓMEZ

Más allá del dilema Estado-Mercado

Se focaliza en analizar lo que la propia teoría económica ortodoxa considera la raíz misma del problema, que es la limitada "pro-socialidad" (solidaridad, empatía, altruismo, etc) de los seres humanos modernos, es decir, su egoísmo. Pero lo que Gómez nos propone no es cuestionar este supuesto o cualquier otro sobre las preferencias o valores éticos de los seres humanos, sino cuestionar el supuesto subyacente de que nuestras preferencias y valores éticos son constantes o fijos y están fuera de nuestro control consciente, tal y como lo suponen no solo la teoría económica sino el conjunto de las ciencias sociales.

En otras palabras, Gómez nos propone tomarnos en serio la libertad del ser humano para modificar voluntariamente sus valores éticos y su conducta, como cada uno lo intuye en su fuero interior y como lo han postulado y defendido por décadas los filósofos existencialistas (Sartre, Marcel, Jaspers, etc). Pero al mismo tiempo Gómez también nos advierte e intenta mostrar que esta es una empresa de mucha mayor dificultad y complejidad de lo que sugieren las Filosofías de la Ética y la Ética Aplicada en boga, todas las cuales resultan, en virtud de su racionalismo, ingenuamente voluntaristas.

La obra inconclusa de Gómez intentó arrojar luz sobre camino por el que el ciudadano del siglo XXI podría adquirir tanto la consciencia de su libertad para moldear sus valores éticos y su comportamiento como la capacidad para ejercerla, lo que en su visión constituía la base para poder construir sociedades en las que los ciudadanos puedan proveerse de todos los bienes y servicios públicos requeridos para crear Economías de Mercado dinámicas, inclusivas y sostenibles sin poner en riesgo su libertad individual.



1984 | 2024

40

cedice

LIBERTAD

www.cedice.org.ve